

## **MENSAJE 103 1. DICIEMBRE. 2022**

« “Padre Mío, pase de Mí este Cáliz, pero no se haga Mi Voluntad, sino la Tuya<sup>1</sup>”. Así me despido de vosotros, Mis queridas ovejitas; así os dejo en las manos amorosas de Mi Padre Santo, que está en los cielos; así os dejo el ejemplo a seguir<sup>2</sup> en los momentos duros y terribles de la purificación de este mundo.

Una vez os dije que me iría y no volvería a beber del vino en este mundo<sup>3</sup>. Así os digo, Mis queridos niños de Mi Alma, que volveré a estar con vosotros, que no me iré para siempre, que me voy y volveré a estar junto a vosotros a vuestro lado, pero un tiempo no estaré<sup>4</sup>.

Vivo a vuestro lado: en el sagrario y en la santa comunión vengo a vosotros y estoy en vosotros, pero Mi Palabra os faltará para que sintáis el hambre de Mí<sup>5</sup>, de Mi presencia junto a vosotros, que os anima y os insta a caminar por el sendero recto. Ahora será un tiempo de silencio y de apertura a lo que está por venir.

No os quedéis desconcertados, sino que debéis volver sobre vuestros pasos<sup>6</sup> a aquel 7 de julio de 2014<sup>7</sup>, y sobre aquel día, rememorad con vuestra lectura amorosa cada uno de Mis Mensajes hasta el día de hoy. Allí tenéis todo lo que está por venir<sup>8</sup> y todo lo que debéis hacer.

No es una despedida, es: Me voy y vuelvo, volveré. Hasta entonces no os separéis de Mi Santo Evangelio<sup>9</sup>, y recordad en cada misa<sup>10</sup> Mi sacrificio cruento por cada uno de vosotros.

---

<sup>1</sup> Mt 26,39 y par.

<sup>2</sup> Mt 27,46 y par.; cf. CatIglCat 677

<sup>3</sup> Mt 26,29 y par.

<sup>4</sup> Jn 16,16-22

<sup>5</sup> Am 8,11; Mt 5,6

<sup>6</sup> Mt 26,32; 28,7.16

<sup>7</sup> Fecha del primer Mensaje de la Misericordia del Corazón Santo de Jesús.

<sup>8</sup> Jn 16,13

<sup>9</sup> Rom 1,16; Gál 1,6-9; 2,5

<sup>10</sup> Lc 22,19; 1 Cor 11,24

Es un tiempo difícil y distinto el que comenzará y debéis estar atentos a Mis enseñanzas. Esta es una de ellas: Mis hijos deben querer y esperar Mi Palabra<sup>11</sup>, Mi Luz que os guíe, no os debéis acostumbrar a tenerme cerca, pues debéis separaros de Mí. También lo haréis del Santísimo Sacramento, cuando os falte de los sagrarios, cuando Mis sacerdotes rebeldes no consagren por su pecado e idolatría.

Es tiempo de silencio y de llorar en el fondo del corazón Mis silencios<sup>12</sup>. Un silencio amoroso y necesario<sup>13</sup>.

Mi querida niña seguirá recibiendo los Mensajes de Mi Santo Corazón, pero nunca sabréis cuándo los recibiréis vosotros. Yo le comunicaré a ella cuándo será para todos y cuándo no. Los que no sean comunicados, llegará un día que se conozcan, pero aún no.

Es difícil para vuestro Salvador dejaros desconcertados, pero es el Amor el que impulsa vuestra barca<sup>14</sup> y nunca dejará de hacerlo.

Es un tiempo de espera, un tiempo de rigor, de espera en lo que está por venir, y os llevará nuevamente a Mi Santo Corazón, que late por vosotros lleno del Fuego del Amor, que no se apaga ni se apagará.

Es un tiempo sin igual, debéis calzaros vuestras sandalias<sup>15</sup> y esperar la voz del Maestro, que os guiará a nuevos horizontes de paz y de amor.

Mi querida niña está Conmigo, vive en Mí y Yo en ella. Confiad en Mi Amor que nunca os dejará<sup>16</sup>, ella os irá diciendo qué debéis hacer cuando así se lo haga saber a ella, y os comunicará Mis Mensajes de Amor y Salvación cuando llegue el momento de hacerlo.

No esperabais este cambio en el camino, pero el camino se estrecha<sup>17</sup> y aún más lo hará.

---

<sup>11</sup> Lc 2,19.51; 10,42

<sup>12</sup> Lc 22,62

<sup>13</sup> Jer 29,13s

<sup>14</sup> Lc 5,4

<sup>15</sup> Ef 6,15

<sup>16</sup> Lc 11,13; 12,11s.; Jn 15,26; 16,13-15; Hch 1,8; 2,33; 5,32; 10,44-47; Rom5,5

<sup>17</sup> Mt 7,14

Debéis esperar los cambios del camino, porque os lleva a un Reino de Amor y en el camino habrá sobresaltos y dificultad, pero Yo estaré con vosotros y nunca me separaré de vosotros<sup>18</sup>. Camino a vuestro lado<sup>19</sup> y siempre estaré junto a vosotros.

No temáis y no tengáis miedo, porque nunca os faltará Mi Santo Espíritu<sup>20</sup>, que sopla vuestra barca y os llevará a puerto seguro.

Confíad siempre en Mi Amor, que nunca os faltará.

Es un tiempo nuevo, un tiempo de dificultad y de rigor pero el Señor os ama y nunca os dejará.

Estoy aquí para ti, oh Israel, y no me escuchas, pero me escucharéis porque días vendrán que hambrearéis Mi Palabra y Mi Luz que os guíe. Hambrearéis Mi cobijo y Mi Alimento, y no me tendréis, pero pasado ese tiempo de rigor lo tendréis y os saciaréis los que me esperáis y no desfallezcáis en la prueba.

La dificultad no es sinónimo de imposible, porque navegáis junto al Maestro y Él hace que el viento amaine y se silencie, y las olas del mar se vuelvan imperceptibles y desaparezcan, se conviertan en un suave balanceo que haría dormir a un lactante.

No olvidéis nunca que voy junto a vosotros, y no tengáis miedo, que Yo os ayudaré a superar los momentos difíciles.

Siempre me tendréis a vuestro lado, no desfallezcáis nunca, que estoy con vosotros y no me iré nunca de vuestro lado, pero aprended, hijos, la lección necesaria del silencio de vuestro Dios y Señor; es para vuestro bien, el tiempo que viene lo exige para vuestro bien y salvación.

¿Cómo será este nuevo tiempo en Mis Mensajes de Amor en los que os he hecho llegar cada mes por una Gracia derramada del cielo? Será fácil de vivir si prestáis atención a todo lo que ya os dije en ellos, y, en adelante,

---

<sup>18</sup> Mt 28,20

<sup>19</sup> Jn 14,25.28

<sup>20</sup> Sal 51,13; Sab 9,17; Is 63,10s;

esperáis con rigor de soldados a que vuestro Capitán os haga llegar las nuevas órdenes para vuestro bien.

Esperad, hijos, esperad que me voy, pero vuelvo.

Es un tiempo de amor, el silencio se convertirá en amor florecido en vuestros corazones, si esperáis al Maestro con gozo y confianza.

Estad atentos a Mi niña del Alma, ella os hará llegar todo lo que os debo decir en cada momento, y hasta ese momento guardará silencio de todo lo que le iré diciendo; solo lo sabrán los que deben colaborar con ella en esta Obra de redención; así, su director espiritual lo sabrá todo en cada momento, y los que la ayudarán a ponerlo por escrito, y lo guardarán en su corazón como un preciado tesoro, y sus labios se sellarán para siempre hasta que vuestro Salvador los abra para ser comunicados al mundo.

No es una despedida, Mis queridos niños, mis hijitos<sup>21</sup> queridos, me voy pero vuelvo.

Quedaos en Mi Paz<sup>22</sup> y os llevo en Mi Santo Corazón.

Yo, el Señor Jesús<sup>23</sup>, estoy con vosotros y no me aparto de vosotros.

Mirad el cielo y esperad Mi llegada cada día<sup>24</sup>, Yo os espero y anhelo estar con vosotros cada día cuando me recibís en gracia y pureza.

Adiós, Mis hijitos del Alma, volveré a vosotros: os llevo en Mi Santo Corazón.

Yo, Jesús, os aguardo en cada acontecimiento que vais a vivir.

No olvidéis las Palabras de vuestro Salvador<sup>25</sup>: No me aparto de vosotros; siempre estaré con vosotros.

Adiós, Mis pequeños niños, os guardo y os protejo con Mi Santo Amor<sup>26</sup>; Él os anima y os lleva en Su Soplo de Amor<sup>27</sup> hacia Mí.

---

<sup>21</sup> Jn 13,33

<sup>22</sup> Jn 14,27

<sup>23</sup> Mc 16,19; Lc 24,2; Hch 1,21; 4,33; 19,13-17

<sup>24</sup> 1 Cor 11,26

<sup>25</sup> Jn 17,14

<sup>26</sup> Rom 8,35.39

<sup>27</sup> Jn 3,8; Rom 8,27; 15,30

Padre Mío, guárdalos en Mi Amor, como Tú y Yo somos Uno<sup>28</sup> en el Amor.»

---

<sup>28</sup> Jn 17,11.21-26